

Los secretos de la vida | Matula García Hernández (y 4)

A veces los ojos miran, pero no ven. No se ve lo que hay detrás, lo que esconde esta realidad hecha de sueños rotos y de la valentía inesperada que hace al débil seguir caminando por sendas maltrechas, hasta que al final, con más o menos cicatrices, logra llegar a un mundo distinto. Manrique dijo que Lanzarote fue la cenicienta de Canarias. El esfuerzo de mujeres como Matula García hizo posible el milagro de la utopía.

La mujer tranquila

Matula García ha visto de cerca el gran cambio que ha sufrido Tías. Desde los años ruines en los que no había nada, a la llegada de un turismo que transformó sus vidas

Concha de Ganzo

TÍAS

A Matula García le apena el pasado. Le apenan las madrugadas llevando un camello para que pisoteara las arvejas, le apena no haber podido salir a la calle y jugar con las amigas. Tenía que cuidar de sus hermanos, hacer la comida, y seguir adelante. Ella lo cuenta tratando de no resultar rebelde o arisca. Jamás lo fue. En realidad, da la impresión de haber sido una niña tranquila. Igual que ahora.

La imaginamos tan pequeña, una chinija seria y espabilada, quizás algo cansada, tratando de llegar a la cocina, y después con el caldero humeante repartiendo la comida en medio de aquella algarabía de chicos que corren y se esconden y ella menea con su delantal puesto. Dando gracias que por lo menos el piso de la casa fuera de tierra, porque entonces no había que limpiarlo.

Matula García tiene cinco años, seis, y ya sabe lo que cuesta ponerse al frente de una familia tan grande que parecía imposible. Quince hijos. La cifra asusta. Es verdad que algunos se fueron demasiado pronto, eso pasaba mucho. Matula es la mayor y tiene que cuidarlos, su madre tiene bastante con tratar de salir adelante en medio de la penuria, los sucesivos embarazos, y todo lo demás.

En busca de nodrizas

A los pequeños hay que llevarlos a casa de las vecinas para que otras mujeres les den leche. Su madre no tiene suficiente. Esta peregrinación era habitual en aquellos años. Entonces las mujeres recién paridas se ayudaban unas a otras. Sin más.

Matula sonríe. Sus ojos azules se quedan quietos, se cierran un poco, la luz los hiere. Pero ella no se queja. Todo lo cuenta con la satisfacción de lo vivido. Su relato lleva a una realidad desconocida: antes, los que tenían colchones de lana y mantas, los llevaban a la mar, y los metían en los charcos limpios, después los sacaban y los extendían al sol. Como jareas esponjosas. Y así pasaban la tarde esperando que la ropa se secara, y mientras tanto, preparaban un succulento sancocho en las playas vacías.

La escena resulta sugerente, tan clara que parece de verdad. Como un fantasma se hace visible, y ahí están: felices, comien-



Matula García Hernández, en la puerta de su domicilio en Tías. | RUBÉN ACOSTA



Pila en el interior de la casa de Matula García. | RUBÉN ACOSTA

do sobre la arena fina, un plato de sancocho en la playa mientras cae la tarde.

Matula se casó y siguió en la lucha. Ella y su marido trabajaron de día y de noche durante veinte años, para reunir el dinero necesario y construir su casa. Fueron jornadas interminables, desde el amanecer hasta el ocaso, en tierras de familiares y en otras ajenas.

Extraña los años en los que comer en la playa sancocho y un par de higos picones frescos era lo mejor del día

Desde muy niña tuvo que cuidar a sus hermanos pequeños al ser la mayor en una familia de 15 hijos

A sus 88 años Matula reconoce que a veces se queja y no se queja. Dice que se queja de los dolores de tanto trabajo

Matula García Hernández ha visto de cerca el gran cambio que ha sufrido Tías. Desde los años ruines en los que no había nada, a la llegada de un turismo que transformó sus vidas.

Mirar atrás

A veces le cuesta mirar atrás, le viene ese malestar, que vive incrustado en su corazón, y golpea el estómago, como aleteos que ya reconoce, por esa lucha constante que parecía no tener fin. También siente que muchas veces fue feliz. Tan feliz. Habrá que asumir que la nostalgia tiene esa magia.

A sus 88 años de edad Matula García reconoce que a veces se queja y no se queja. Dice que se queja de los dolores que tiene por tanto trabajo y extraña aquellos años en los que comer sancocho en la playa y un par de higos picones fresquitos podía ser lo mejor del día.

YAIZA

CC critica las colas kilométricas para ir a Montañas del Fuego

Coalición Canaria (CC) en Yaiza demanda soluciones inmediatas que limiten los tiempos de espera para acceder a las Montañas del Fuego. La formación nacionalista exige que se tomen medidas no solo para evitar la mala imagen como destino turístico, sino por la seguridad de los visitantes y la integridad del medio natural. Denuncia que es "lamentable espectáculo" de colas kilométricas para entrar en las Montañas del Fuego. | LP/ DLP

TINAJO

El 31 de agosto habrá fiesta de la espuma para los pequeños

El campamento *Loco Verano* 2022, que organiza cada año el Ayuntamiento de Tinajo llega a su fin. Por ello, desde el consistorio se organizará una fiesta de despedida para los más pequeños el próximo 31 de agosto, de 9.30 a 14.30 en el CEIP Virgen de Los Volcanes, que pondrá el punto final a las actividades con las que han disfrutado los pequeños. Los asistentes deberán llevar ropa de baño para disfrutar de las colchonetas. | LP / DLP

ARRECIFE

Jornada inclusiva de atracciones de feria por San Ginés

La Feria de San Ginés vivirá hoy una nueva jornada inclusiva, adaptada a personas con trastorno del espectro autista. De 18.00 a 20.00 horas no habrá música y se atenuará la iluminación de las atracciones que costarán, en su mayoría, un euro para los niños y dos euros para los adultos. Ayuntamiento y feriantes acordaron facilitar a menores autistas y con otras capacidades el disfrute de las atracciones con más tranquilidad. | LP / DLP

HARÍA

Cierre temporal al tráfico de la vía a Cueva de los Verdes

El Servicio de Carreteras ha cerrado al tráfico un carril de la carretera LZ-205 (Jameos - Las Atalayas) de tal forma que hasta finales de agosto solo estará permitido circular por esa vía en sentido ascendente, desde el cruce de Jameos del Agua hasta la intersección con la LZ-201 que discurre por el norte de la Isla. Esta medida atiende a una solicitud para mejorar la seguridad vial hacia la Cueva de los Verdes. | LP / DLP